

VIII EDICIÓN CONCURSO UNIVERSITARIO DE CREACIÓN DE MICRORRELATOS “UNIVERSOS MÍNIMOS”

PARTICIPANTES

Sección A: 344 participantes y 689 textos

Sección B: 12 participantes y 20 textos

Ediciones anteriores.

2015-2014

Sección A: 317 participantes y 587 obras

Sección B: 15 participantes y 26 obras

2014-2013

Sección A: 195 participantes y 369 obras

Sección B: 7 participantes y 12 obras

2012-2013:

Sección A: 176 y 357 obras

Sección B: 4 y 8 obras

2011-2012:

Sección A: 194 participantes y 413 obras

Sección B: 8 participantes y 16 obras

Curso 2010-2011

Sección A: 278 participantes y 537 obras

Sección B: 12 participantes y 22 obras

Curso 2006-2007

223 participantes y 432 textos.

Curso 2005-2006

259 participantes y 435 obras

GANADORES

1er premio Alberto Palacios Santos, antiguo alumno (licenciatura en Historia)
TRADICIONES FAMILIARES

2º premio Luis Martínez Campo, estudiante del Máster Universitario de Prof. de Ed. Secundaria
LA PELOTA

Ganador sección B Bruno Ramalho, estudiante de Grado en Estudios Ingleses
LA LLAMA DE LA VIDA

SELECCIONADOS POR ORDEN DE RECEPCIÓN DEL TEXTO EN EL SERVICIO DE ACTIVIDADES CULTURALES

-M^a Teresa López de la Fuente, antigua alumna (licenciatura en Filología Inglesa y en Historia y Ciencias de la Música).

NOTACIÓN ALFABÉTICA

-Alicia Isabel León Lobera, alumna de Doctorado (Programa de Doctorado en Biología y Conservación de la Biodiversidad).

RECUERDOS

-Raúl Clavero Blázquez, alumno de la Facultad de Filología.

HUIDA

-Aroa Algaba Granero, alumna del Máster de Literatura Española e Hispanoamericana. Teoría de la Literatura y Literatura Comparada.

CAMALEÓN

-Clara Grande López, PDI en formación (becaria predoctoral del Departamento de Lengua Española, Facultad de Filología).

RUPTURE

-Sofía Sangrador del Río, alumna de 2º curso de la Facultad de Geografía e Historia.

Y VÉRTIGO

-Susana Romero Martín, antigua alumna (Derecho 1987-1992; Geografía e Historia 1991-1996).

EL COCO

1er premio**Alberto Palacios Santos, antiguo alumno (licenciatura en Historia)****TRADICIONES FAMILIARES**

Desde hace tres generaciones en mi familia tenemos la tradición de regalar una vez al año, cuando termina el verano, dos pistolas. Una se la enviamos a un familiar, amigo o conocido al que, después de discutirlo en un almuerzo, creemos que la necesita. La otra se la mandamos a alguien a quien no conocemos, al azar resultante de un juego de mesa al que nos entregamos con deleite al finalizar la comida, cuando ya se están sirviendo los licores.

Los efectos de esta tradición en la vida (y en la muerte) de sus protagonistas han sido, después de tantos años y de tantas pistolas regaladas, de todo tipo. Hubo sujetos a los que el revólver les salvó la vida y otros que la perdieron, hubo quien salió del fango y quien cayó en él.

Pero en nuestra última comida familiar alguien –el primo Víctor– quiso dar una vuelta de tuerca más y propuso en el momento justo, es decir, en el instante en el que todos habíamos alcanzado un grado óptimo de ebriedad, que en vez de una pistola colocáramos directamente un muerto en la vida de cualquier desgraciado. Sin duda es hora de renovar las tradiciones.

2º premio**Luis Martínez Campo, estudiante del Máster Universitario de Prof. de Ed. Secundaria****LA PELOTA**

El 6 de enero de 2015 un niño bota la pelota en algún lugar de Polonia. El mismo día, otro niño bota la pelota en algún lugar de Siria. Comparten tiempo pero no espacio. El 6 de enero de 1945 un niño bota la pelota a 43 kilómetros de Cracovia, 21 días antes de abandonar aquel lugar. El 6 de enero de 2015, otro niño bota la pelota a 43 kilómetros de Cracovia, 21 días antes del 70 aniversario del abandono del otro niño de aquel lugar. Comparten espacio pero no tiempo. El 6 de enero de 2016, un niño bota la pelota a 43 kilómetros de Cracovia a un lado de una alambrada. El 6 de enero de 2016, otro niño mira al primer niño cómo bota la pelota desde el otro lado de la alambrada. Comparten espacio y tiempo, pero no comparten la pelota.

LA LLAMA DE LA VIDA

La chica, con el cigarro entre los dedos, le preguntó si tenía fuego. El chico fríamente le contestó que ya le habían usurpado su llama una vez. No le restaba calor para una segunda.

SELECCIONADOS

-M^a Teresa López de la Fuente, antigua alumna (licenciatura en Filología Inglesa y en Historia y Ciencias de la música)

NOTACIÓN ALFABÉTICA

En el aula reinaba un silencio de nieve. El profesor de Música del Renacimiento enseñaba las tablaturas:

- Era una forma sencilla de ver la posición de los dedos a lo largo del mástil del instrumento. En las partituras actuales se ha impuesto la notación alfabética, ya sabéis: A es La, B es Si, C es Do, D es Re, etc.

Finalmente, el profesor decidió hacer una demostración práctica. Tomó entre sus brazos una vihuela y comenzó a tañer una melodía de Luis de Milán. Pulsaba suavemente las cuerdas con su mano derecha mientras los dedos de su mano izquierda presionaban, con mimo o con fuerza, cada cuerda contra el mástil. La melodía, un lamento dulce y doloroso, me acariciaba el alma, mientras observaba sin perder detalle los dedos que corrían vertiginosamente sobre las cuerdas en un melisma o se detenían de pronto en un punto. Buscando el vibrato de esa nota mantenida, el profesor- con los ojos cerrados y mordiéndose ligeramente el labio inferior- presionó la cuerda con su dedo corazón moviéndolo suavemente a un lado y otro a una distancia casi imperceptible. Cerré los ojos y me inundó un inmenso placer. Por fin, alguien había encontrado mi punto Sol.

-Alicia Isabel León Lobera, alumna de Doctorado (Programa de Doctorado en Biología y Conservación de la Biodiversidad)

RECUERDOS

Tiene los ojos soñadores de su madre, la nariz aguileña de su padre, la boca dulce de su abuela, las pequeñas orejas de su hermana.

... A los psicópatas les encanta conservar recuerdos de sus hazañas.

-Raúl Clavero Blázquez, alumno de la Facultad de Filología

HUIDA

El niño despierta por el ruido de unos pasos que se alejan. Está en un hotel, recuerda. Ayer cruzó medio desierto en el asiento de atrás de un Chevrolet. Hoy le espera la otra mitad.

El niño se despereza. Tiene hambre. Busca en las maletas pero en lugar de comida sólo encuentra ropa sucia y su viejo cochecito de latón.

Toma el niño su juguete. Imagina que el suelo de la habitación es la carretera por la que huyen. Imagina que el charco de sangre que inunda la alfombra es el mar. Imagina que el cuerpo tendido de su madre es una montaña.

-Aroa Algaba Granero, alumna del Máster de Literatura Española e Hispanoamericana. Teoría de la Literatura y Literatura Comparada.

CAMALEÓN

De ocho a tres, gris como su silla de despacho. De tres a cinco, color café solo. De cinco a ocho, vuelta al gris. A las ocho y media, le toca el turno de la pequeña María. Se produce el más dulce cambio de la gama cromática en sus ojos. A pesar de sus ojeras.

-Clara Grande López, PDI en formación (becaria predoctoral del Departamento de Lengua Española, Facultad de Filología).

RUPTURE

Recorrieron decenas de calles sin hablarse mientras París ardía aquel 14 de julio. A ella le abrasaban los pies; a él, los huesos por aquel silencio.

-Sofía Sangrador del Río, alumna de 2º curso de la Facultad de Geografía e Historia.

Y VÉRTIGO

Justo antes del postre Carlos se levantó de la mesa y tomando la palabra dijo: casualidad, contradicción, aleteo, esperanza, efímero, serendipia, deriva, delirio, intuición, tornado, reencuentro, fronteras, ilusión, cosquilleo, etéreo y susurro. Y vértigo.

Al finalizar, todos irrumpieron en aplausos mientras Diana pensaba en el amor.

-Susana Romero Martín, antigua alumna (Derecho 1987-1992; Geografía e Historia 1991-1996).

EL COCO

Salió del armario con precaución y miró encima de la cama. Respiró aliviado, no había ningún niño encima. Ya era mayor y sabía que los niños no existen, pero, aun así, no podía evitar asegurarse antes de echarse a dormir. Sonrió ante su propia ingenuidad y se acomodó bajo la cama, entre unas deportivas llenas de barro y tres calcetines desparejados.